

**GRANADA**

**1946-2007**



**HOAC DE GRANADA**

**Centro Ágora, Plaza de los Lobos, s/n  
18001 Granada**

*<http://hoacgranada.blogspot.com>*

*Este cuadernillo ve la luz con motivo de la celebración en nuestra diócesis del 60 Aniversario de la fundación de la HOAC.*

*Desde estas páginas pretendemos situar al lector ante las claves esenciales que han configurado la aportación que, a lo largo de su ya dilatada vida, la HERMANDAD OBRERA DE ACCIÓN CATOLICA ha venido realizando en pro del MUNDO OBRERO granadino, en su empeño por evidenciar que efectivamente JESUCRISTO es PROPUESTA DE LIBERACION para el Hombre, para los Hombres de todos los tiempos y especialmente para los oprimidos.*

*La Iglesia es conocedora de que la dignidad de la persona se juega sobremanera en el mundo del trabajo. Esta fue la intuición que hizo nacer este movimiento especializado en la evangelización del Mundo Obrero y cuyas seis décadas de trabajo estamos celebrando.*

## **HISTORIA DE LA HOAC**

Al presentar estas líneas sobre el papel desempeñado por la HOAC de Granada, en sus 60 años de existencia, queremos hacerlo desde un triple sentimiento:

- En primer lugar, manifestando nuestro reconocimiento a la labor de sacrificio y entrega de innumerables militantes obreros que han entregado su tiempo, su trabajo y, algunos hasta su propia vida, en defensa de la dignidad de la persona.
- Reconocer que nuestra pequeña aportación al mundo obrero granadino, ha sido complementaria de la realizada por otras muchas personas y organizaciones, cristianas o no, que han luchado para conseguir unas mejores condiciones de vida y de trabajo.
- Finalmente, queremos expresar nuestro amor a la Iglesia. Aunque ha habido ocasiones en que no hemos estado de acuerdo con algunas actitudes o declaraciones puntuales, y así lo hemos dicho, en ningún momento nos hemos sentido como una Iglesia paralela. Siempre hemos tenido conciencia de ser enviados por la Iglesia y en comunión con ella, para hacer presente a Jesucristo en el mundo del trabajo.

### **LOS ORÍGENES:**

La HOAC, creada en 1946, surgió en Granada a finales del 47, a través de un pequeño grupo de personas que, coherentes con su fe en Cristo, fueron capaces de levantar su voz, en circunstancias muy difíciles, por el miedo y el recuerdo de la gran represión padecida en la ciudad y provincia, tras la guerra civil.

La HOAC nace con aires nuevos. Desde sus comienzos supone una ruptura con las formas tradicionales del obrerismo

cristiano. Se trataba de conectar el Mensaje Evangélico con las constantes históricas del movimiento obrero no cristiano. Esto suponía establecer una relación entre dos realidades que, históricamente, habían sido casi irreconciliables: Clase Obrera e Iglesia. Es precisamente esta síntesis de fidelidad a Cristo y a la Clase Obrera, lo que constituye el centro de nuestra mística hoacista.

Se tiene constancia de, al menos, dos viajes de Guillermo Roviroso a Granada. La primera en 1949, en la que entre otras actividades impartió una charla en el Seminario Mayor. A partir de esta visita, comenzó una cierta relación entre los seminaristas y un



grupo de obreros hoacistas, que les llevaban el TÚ. Celebraban sus reuniones en los locales de la calle San Jerónimo y una de sus actividades era el comentario y difusión de la Doctrina Social de la Iglesia (Rerum Novarum, Cuadragésimo Anno,...). Entre ellos estaban los hermanos Martín, Gonzalo y Raúl, que trabajaban en el Ideal, Montero (trabajador de banca), Galadí (hijo del banderillero que fusilaron junto a Lorca), Gallegos (pastelero) y el consiliario Manuel Villar.

Roviroso vuelve a Granada en 1954, acompañado de Tomás Malagón para dar un Cursillo Apostólico. La figura de los ponentes, su profunda espiritualidad, los temas y la metodología, dejaron un huella imborrable en las personas que participaron en los cinco días de duración del citado Cursillo, celebrado en régimen interno.

La década de los 60 fue especialmente conflictiva, en las relaciones de la HOAC y, en general, de toda la Acción Católica,

con la Jerarquía, cuya mentalidad era mayoritariamente conservadora, y con las autoridades civiles que defendían los intereses políticos del régimen franquista.

La presencia pública de los militantes de la HOAC, su testimonio coherente y la denuncia de los abusos en el mundo del trabajo, era una situación incómoda para unos y otros. Hubo diversos intentos de controlar la HOAC, presiones muy fuertes para suprimirla y muchos militantes sufrieron la represión del aparato franquista. Todo ello, tuvo una influencia decisiva en muchas diócesis, donde la vivencia del compromiso temporal y la militancia hoacista, eran percibidas como realidades duales y no convergentes. También tuvo incidencia en Granada donde, al igual que en otros lugares, se vivieron algunos momentos de crisis y estancamiento.

## DE LA DICTADURA A LA DEMOCRACIA

En 1967, llega a Granada un equipo de Bilbao, compuesto por seis personas. Ofrecen una novedad: sus contactos con los militantes del movimiento obrero, por aquel entonces, clandestino. Su entusiasmo militante y, sobre todo, su entrega y testimonio, hacen que la HOAC se de a conocer y consiga propagarse.

Progresivamente, se incorporan varios sacerdotes jóvenes, estudiantes y trabajadores tanto del sector industrial como campesinos, de Granada, Jorairátar – Cojáyar, Albuñol y La Herradura – Motril. Asimismo, seminaristas de Granada, Málaga y Jaén, que estudiaban en la facultad de Teología, simpatizaban con nuestros planteamientos y colaboraron en muchas actividades.

Los viejos locales de San Jerónimo era el lugar de encuentro. Los sábados se celebraba una eucaristía, siempre con mucha

asistencia, que impactaba a las personas que se acercaban por primera vez, acostumbrados a unas celebraciones de corte tradicional propias de la época.

Durante varios años, los militantes de la HOAC de Granada, estuvieron divididos en dos Federaciones: Granada y pueblos del cinturón, y Alpujarra – Costa. Ésta, constaba de 3 centros: Albuñol, Motril y Jorairátar – Cojáyar.

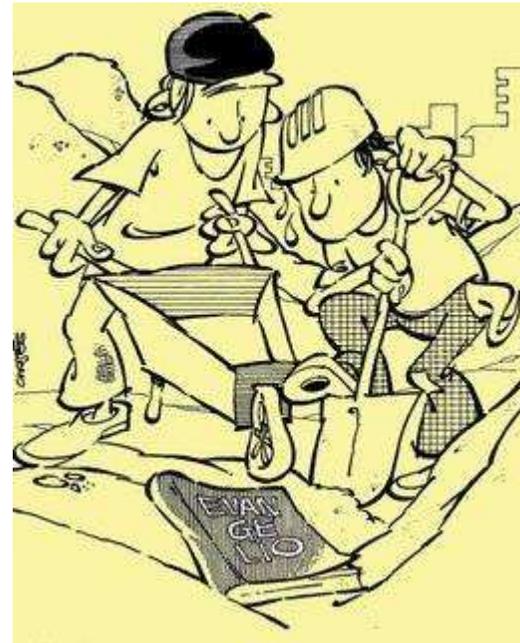
Eran otros tiempos. Ni mejores ni peores que ahora pero, durante unos años, hubo una realidad entusiasmante, con personas deseosas de llevar a la práctica los verdaderos valores obreros y de conocer y vivir el Evangelio. Eran frecuentes testimonios de comunión, no sólo de vida y acción, sino también de bienes. Lo poco que se tenía era compartido como algo natural.

Siempre hemos tenido conciencia de la importancia de la información, de la difusión. Aún en los momentos más difíciles y comprometidos, hemos puesto un especial empeño en la necesidad de dar a conocer los hechos que ocurrían en los tajos del trabajo y los problemas existentes en los barrios y lugares de convivencia.



Carecíamos de instrumentos modernos y adecuados pero la escasez de medios, era suplida con tesón y voluntad. Dos viejas multicopistas, que cada poco tiempo se averiaban, sirvieron para elaborar múltiples hojas informativas sobre los diversos conflictos laborales que ocurrían en Granada. Esta tarea fue un medio que sirvió para incrementar la conciencia y fomentar la solidaridad, al tiempo que también prestamos un servicio a otras organizaciones obreras.

Los últimos años del franquismo, fueron especialmente conflictivos en Granada, acentuándose la represión tanto en la ciudad como en aquellos pueblos donde había más conciencia obrera.



Es cierto que el miedo imperaba en muchos hogares que habían sufrido de forma directa las consecuencias de la guerra civil. Pero, a pesar de todo, el Movimiento Obrero se va reorganizando. Junto a militantes del PCE, CC.OO y el movimiento universitario, desempeñó un papel importante un sector de la Iglesia, donde destaca la HOAC. La transición política fue un proceso que contó con la participación activa de

nuestros militantes en múltiples plataformas e iniciativas que trataban de favorecer el cambio de la dictadura a la democracia. En pro de esa tarea, la HOAC ofreció sus locales, su formación y medios de difusión. Colaboró en la creación de la 1ª Asociación de

Vecinos de Granada (Virgencica) y, posteriormente en la del Polígono y trató de estar presente en todas aquellas situaciones donde se negaba la dignidad o la libertad de la persona.

Dos hechos tienen especial relevancia en este período histórico en Granada: La huelga de la construcción del 70 y el encierro de la Curia en el 75:

El 21 de Julio de 1970, cuando se estaba negociando el convenio colectivo de la construcción, tras una asamblea en Sindicatos, se produjo una carga policial con utilización de armas de fuego. Los trágicos resultados del enfrentamiento fueron 3 trabajadores muertos, numerosos heridos y 113 detenidos. Como respuesta a la agresión, y tras una misa en memoria de los asesinados, los trabajadores se encierran en gran número, dentro de la Catedral, hasta el día 24. El conflicto finalizó el 29 de Julio, firmándose el convenio el 4 de Agosto. La prensa manipuló burdamente los hechos. El periódico Pueblo responsabilizó a la iglesia progresista de Granada, de los hechos. A falta de prensa libre, la HOAC, JOC y FECUM, elaboraron una réplica que tuvo una amplia difusión entre el mundo socio-laboral y eclesial, donde se exponía la verdad y las causas de lo ocurrido.

Otro suceso, importante en la historia del mundo obrero granadino, con activo papel de militantes de la HOAC, fue el encierro de la Curia, en 1975. Tras la realización de una encuesta sobre las condiciones de vida en la barriada del Polígono de Cartuja, se ponen de manifiesto escalofriantes datos sobre el paro, pobreza y marginación que sufren gran parte de los vecinos, mientras los precios de productos básicos (leche, aceite, pan, autobús,...), han experimentado una gran subida. Tras muchos intentos fallidos de obtener alguna respuesta por parte de las autoridades, el 29 de Abril de 1975, un total de 35 personas se encierran en la Curia. El Arzobispo Benavent, al igual que había hecho en el conflicto del 70, mostró su solidaridad con los trabajadores, y se opuso a la entrada

de la policía en el recinto. Ésta respondió acordonando la zona e impidiendo la entrada de alimentos. El 1 de Mayo, en solidaridad con las personas que estaban en la Curia, se producen otros dos encierros: uno en la Catedral y otro en la iglesia de San Isidro. En



este último, son desalojados por la policía. Los encerrados en la Catedral, seguirán hasta el final. A los 9 días, a pesar de la oposición eclesiástica, la policía irrumpe en la Curia, siendo puestos a disposición judicial los 35 encerrados. Las consecuencias fueron penas de cárcel y multas elevadísimas para la época (de 500.000a 300.000 pts.).

## LA HOAC EN LA DEMOCRACIA

A partir de los 80, somos conscientes de que es necesario adaptarse a la nueva situación que se vive. Este proceso no es fácil. Muchas esperanzas que había puestas en el cambio, han quedado en

el camino. Se vive un proceso de desencanto y de debilidad en muchas organizaciones obreras. También nos afecta a nosotros.

Nos enfrentábamos a un reto fundamental: Cómo adaptar nuestras aspiraciones y tareas, siendo fieles a Cristo y al mundo obrero, en un contexto distinto. Ello implicaba también revitalizar nuestra estructura organizativa, sin olvidar la importancia decisiva que la formación cristiana y obrera tienen para la vida y el trabajo de los militantes.

En todos estos años, teniendo como horizonte de nuestra vida la evangelización en el mundo obrero, y como tarea fundamental la creación de la conciencia militante, hemos realizado un trabajo silencioso pero eficaz en los sindicatos y organizaciones políticas y hemos apoyado, con nuestra presencia, con nuestros comunicados y con nuestra solidaridad económica, las aspiraciones de los trabajadores en los conflictos planteados en nuestra provincia en la que, progresivamente, se ha ido debilitando el escaso tejido industrial existente. Citemos, a título de ejemplo, Cervezas Alhambra, Santa Bárbara, Abengoa, Dragados, Azulejera, Mineros de Alquife, Cetarsa...

En 1990, la HOAC hizo una encuesta en los barrios obreros de Granada, para conocer las condiciones reales de vida y de trabajo, así como las aspiraciones y creencias de los trabajadores. La encuesta, que tuvo una amplia difusión, representó para nosotros un gran esfuerzo pero, al mismo tiempo, nos ayudó a conocer mejor la realidad y potenció nuestra presencia y compromiso comunitario.

Destacar, finalmente, la labor desarrollada para potenciar las tareas llevadas a cabo por Pastoral Obrera y Acción Católica, animando e impulsando el trabajo de los militantes en dichas realidades.

## LA HOAC DE GRANADA Y LAS ASAMBLEAS GENERALES

“Las Asambleas Generales de Militantes” a nivel nacional, han significado siempre momentos fuertes de reflexión para una HOAC autogestionaria y profundamente participativa. El desarrollo de sus acuerdos, en cada una de las diócesis, ha marcado la evolución y el caminar histórico del movimiento. La HOAC diocesana de Granada, que siempre participó activamente en la preparación y en el desarrollo de las Asambleas Generales, ha ido asumiendo y encarnando, a lo largo de su historia, los avances cualitativos que han supuesto cada una de ellas, por todo lo que han aportado a la organización, a la vida y a la concreción del compromiso apostólico personal y comunitario.

### Resumen de las Asambleas de la HOAC:

**1ª.- Madrid, 1974.** Estuvo centrada en el diálogo sobre la teoría de la acción hoacista. Se acordó que la Asamblea General fuese el máximo órgano de la HOAC y el voto por militante.

**2ª.- Valladolid, 1975.** Se aprueban los órganos que configuran la HOAC y las normas de funcionamiento organizativo.

**3ª.- Valencia, 1977.** Se toman acuerdos que clarifican el papel de la HOAC en la nueva situación democrática y pluralista y se aprueban las tareas fundamentales y permanentes de nuestra Organización.

**4ª.- Granada, 1979.** Esta Asamblea, celebrada en el Instituto de Cogollos Vega, supuso un gran esfuerzo para los militantes de la HOAC de Granada que, a pesar de la escasez de medios, con su entusiasmo, consiguieron un eficaz desarrollo de dicha Asamblea, en la que participaron 723 militantes, aparte de una serie de personas invitadas. Además, se atendió a 211 hijos de militantes, de los cuáles 61 eran menores de 5 años. Como el salón de actos no tenía suficiente capacidad para el Plenario general, se habilitó un espacio más amplio, cubierto con toldos. A pesar del calor, la elevada

participación y el clima de diálogo que se vivió, así como los acuerdos alcanzados, hacen de esta Asamblea un hito no sólo en la HOAC de Granada, sino también a nivel general.



En ella se clarificaron los fines, objetivos y tareas de la HOAC como Movimiento Apostólico y hubo un diálogo profundo sobre cómo la fe y el compromiso político pueden ser vividos sin dualismos cuando conseguimos construir una conciencia unitaria, que sea secular, cristiana y revolucionaria.

En un momento en que muchos profetizaban que ya no tenían sentido Movimientos como la HOAC, sirvió para constatar la consolidación hoacista en las organizaciones del pueblo y en la Iglesia. La Asamblea tuvo una amplia cobertura por parte de la prensa de la época.

**5ª.- Barcelona, 1981.** Fundamental. Supuso una introspección personal y comunitaria en la búsqueda y clarificación de la “identidad” que marca, caracteriza e impulsa la vida y el compromiso de la HOAC y sus militantes: “La Identidad Cristiana”

**6ª.- Madrid, 1983.** Se aprueba un proceso de formación que haga viva y operante la identidad cristiana de los militantes.

**7ª.- Zaragoza, 1986.** Centrada en el compromiso de la HOAC y de sus militantes.

**8ª.- Gijón, 1990.** Se concretaron los destinatarios preferentes de nuestra misión evangelizadora y se planteó la dimensión comunitaria de la presencia y acción de la HOAC en el mundo del trabajo. Se acuerda realizar, cada año, una reflexión y un discernimiento comunitarios sobre alguno de los problemas fundamentales de la realidad laboral, para luego ofrecer sus conclusiones al mundo obrero y a la Iglesia. Este trabajo comunitario -que en el argot hoacista llamábamos “Tarea 1B”- finalizaba con un “gesto comunitario” de acción o de denuncia, realizado a nivel diocesano.

**9ª.- Madrid, 1995.** Se marcaron los retos y las posibilidades que la sociedad actual plantea a la Iglesia en orden a la evangelización. Interpelaciones para la HOAC.

**10ª.- Madrid, 1999.** Se profundizó sobre la necesaria vinculación entre formación, espiritualidad y compromiso. Trató de responder a los interrogantes y dificultades que nos plantea nuestro compromiso evangelizador en el mundo obrero actual; qué cambios introducir en nuestras vidas y con qué medios y actitudes trabajar para que dicho compromiso sea un instrumento al servicio de la liberación.

**11ª.- Madrid, 2003.** Determinamos la dinámica que debíamos poner en marcha para concretar el Quehacer Apostólico Comunitario y los cambios que precisaba nuestro funcionamiento organizativo para encarnarnos en la nueva situación del mundo obrero.



**Estas dos últimas Asambleas Generales (la X y la XI) marcan decisivamente el proyecto actual de la HOAC general y granadina; por ello constituyen hoy el referente obligado de nuestra programación diocesana y de nuestra actuación militante, personal y comunitaria.**

### **CONSTANTES HISTÓRICAS EN LA HOAC DE GRANADA**

- Dentro de las organizaciones obreras (partidos y sindicatos), y en las instituciones educativas y laborales, los militantes de la HOAC de Granada han sido un referente, por sus actitudes y sus prácticas.

- Los militantes de la HOAC de Granada nunca se caracterizaron por la búsqueda de “poder”, ni se movieron en las órbitas del “dinero” o del querer “figurar”, sino que, con una actitud de servicio desinteresado y una gran sencillez, siempre quisimos realizar nuestro compromiso militante cristiano con la mayor fidelidad posible a los pobres en mundo obrero y a Jesucristo dentro de su Iglesia.

- La HOAC de Granada, siempre ha rechazado ser alternativa a otras organizaciones obreras; al contrario, ha animado a sus militantes a potenciar dichas organizaciones.

- La actitud de los militantes de la HOAC de Granada en los conflictos ha sido la búsqueda de la concordia y unidad, sin importar el riesgo de no ser comprendidos en ocasiones.

- En todo momento, a pesar de nuestros fallos y dificultades, hemos tratado de llevar la voz de la Iglesia, de testimoniar a Jesucristo en los lugares de trabajo.

- En nuestros años de historia, no ha habido entre los militantes conflictos ideológicos relevantes ni diferencias significativas con las líneas fundamentales de la HOAC General, ya que siempre se ha sentido parte de ella y protagonista de su misma evolución.



- Creemos que los tiempos de mayor atonía para la HOAC de Granada y sus militantes han coincidido con períodos en los que, por diversas circunstancias, hemos entendido como suficiente nuestro compromiso personal en el “tajo” y/o en las organizaciones obreras; y que, quizás, por un mal entendido respeto, que nos impedía entrar

en competencia con dichas organizaciones, a las que tanto queremos y a las que tanto debe el mundo obrero; quizás por no haber sabido o

no haber tenido suficientemente claro el cómo articular bien nuestro compromiso personal con lo que debiera ser el “quehacer comunitario” de la HOAC granadina; quizás, decimos, en algunas ocasiones, hemos podido dar la falsa sensación de estar alejados, como organización eclesial, de una realidad exterior que nunca nos ha sido ajena, ni individual ni comunitariamente.

- Los momentos, en cambio, en que nuestra HOAC de Granada se ha sentido más vigorizada y ha tenido la impresión de aportar más a la causa de la liberación de los oprimidos en el mundo obrero granadino y en la Iglesia diocesana, es cuando se ha planteado tareas y retos comunitarios que nos han lanzado como más comprometidos a la calle como HOAC, sin renunciar a nuestra tarea militante personal en nuestros lugares de trabajo y con las organizaciones obreras, a las que por supuesto, individualmente, también pertenecemos y con las que siempre nos sentimos cercanos y conectados.

## LA HOAC HOY

Es evidente que el mundo obrero ha cambiado en la actualidad. No es una realidad homogénea sino que en su seno, se viven situaciones muy diversas y se perciben distintas sensibilidades. Asimismo, se ha producido la desaparición de la cultura común que antes había: Valores, formas de comportamiento, pautas de vida.

Pero el mundo obrero sigue existiendo. Hay conciencia de la experiencia de injusticia, sufrimiento y opresión. Aunque la ideología dominante dulcifique los mecanismos de explotación, son muchas las situaciones inaceptables e injustas en el mundo obrero

granadino: eliminación progresiva de algunas de las escasas industrias existentes, paro elevado (más 35.000 personas, según datos oficiales), aumento del empleo precario, personas abocadas a trabajar en la economía sumergida, jóvenes obligados a aceptar contratos basura y en actividades ajenas a aquello para lo que



se han preparado; alta cifra de accidentes laborales y de siniestralidad con resultado de muerte para el trabajador; discriminación laboral para la mujer y la sangrante situación de los inmigrantes; estos, como parte importante de nuestro mundo obrero cercano y doliente, se sienten marginados, y, sobre todo cuando se encuentran en situación irregular, sometidos a condiciones laborales indignas; trabajadores y trabajadoras extranjeros que, en un mundo de pensamiento, economía y cultura globales, tienen enormes dificultades en conseguir su regularización y su integración social.

El trabajo y la dignidad del trabajador, son cuestiones que, como cristianos, no nos pueden ser ajenas. Nuestra Iglesia de Granada debe estar atenta a las circunstancias concretas en que viven los trabajadores, ser sensible a sus aspiraciones y trabajar junto a ellos para mejorar las condiciones de vida, para que el trabajo pueda

ser para todos un instrumento de colaboración con la obra creadora de Dios.

De ahí la plena actualidad que tiene hoy la HOAC. La fe tiene que llevarnos a los militantes a intensificar nuestro testimonio y nuestra acción por la justicia en el mundo del trabajo.

Las dos últimas Asambleas Generales, dentro del proceso histórico de la HOAC, han servido para dinamizar y potenciar nuestra voluntad de construcción personal y comunitaria en Cristo; para animar nuestra fe y para que sigamos cualificando nuestro compromiso cristiano en la realidad cambiante del mundo obrero; para facilitándonos elementos de discernimiento ante esa nueva realidad de pobreza y explotación que se da en el trabajo; para ayudarnos a seguir testimoniando el mensaje liberador de Cristo en esas realidades de precariedad y alienación; y sobre todo, a enmarcar nuestro trabajo militante en un proyecto personal de evangelización, fiel a nuestra misión apostólica y arropado con el Quehacer Comunitario de toda la HOAC.



Cuando en Granada estamos conmemorando este 60 aniversario del nacimiento de la HOAC nos encontramos en pleno desarrollo del proceso abierto con la X y la XI Asambleas Generales.

Dicho proceso establece unas líneas de trabajo nítidas en las que **el compromiso personal y comunitario**, entendido como encarnación, implicación, denuncia, y concienciación, se viene desarrollando en torno a cinco situaciones que ha sabido definir la



HOAC como problemas fundamentales que vive el mundo del trabajo hoy, y en torno a estos cinco “sectores” se agrupan los miembros de la HOAC de Granada, según su realidad obrera y vocación militante:

- a) Flexibilidad y precariedad laboral
- b) Paro, pobreza, marginación y exclusión social
- c) Desigualdades que viven y sufren la mujeres en el mundo Obrero
- d) Dificultades que vive la familia obrera y educación y
- e) Condiciones de vida y trabajo de los inmigrantes.

Desde la implicación en uno de ellos, cada militante elabora su **“Proyecto Evangelizador”** para desarrollarlo preferentemente en su lugar de trabajo, con unas personas, en sus ambientes y en las instituciones; apoyado por el **“Quehacer Comunitario de la HOAC de Granada”** (a través de actos de concienciación y denuncia), programado desde nuestra asamblea de militantes, dinamizado por la **“Comisión Diocesana”** y apoyado por nuestras publicaciones (Comunicados, cuadernillos, la revista quincenal **“Noticias Obreras”**, el periódico mensual **“TÚ”**; y el resto de publicaciones de Ediciones HOAC).

Queremos fortalecer la vida de nuestros **“Equipos de la HOAC”** de Granada, a través del desarrollo de los carismas de sus militantes y el servicio que se ejerce desde las **“responsabilidades”** asumidas por cada uno de ellos. Queremos vivir nuestra **“manera de organizarnos”** y la **“formación militante cristiana”** en el Equipo, al servicio de nuestra construcción en Cristo y para desarrollar la misión evangelizadora encomendada por la Iglesia, en el mundo obrero de Granada .

Creemos estar en el buen camino y saber lo que hay que hacer hoy:

- Intensificar nuestras actividades comunitarias y arropándolas **“con”** y **“desde”** el compromiso personal de nuestros militantes hoacistas en sus **“tajos”**.
- Que no falte nuestra denuncia y solidaridad cuando se atenta contra la dignidad de la persona en el trabajo, y más, que no falte ese **gesto**, testimonio comunitario que estamos protagonizando ante situaciones extremas como es **la siniestralidad laboral con resultado de muerte**.
- Que se escuche la voz eclesial de la HOAC de Granada y su talante obrero y cristiano, cercano al sufrimiento de las

personas, lanzando comunicados, organizando gestos, desarrollando Centros de Interés con difusión de nuestros planteamientos; sumándonos a las inquietudes y luchas del mundo del trabajo, y desarrollando la pastoral del trabajo dentro de nuestras iglesias, para aumentar la conciencia obrera y solidaria entre los cristianos.

- Necesitamos crecer, no sólo en número, sino, sobre todo, en fidelidad a nuestra misión en el mundo obrero. Tenemos que hacer creíble con nuestra vida y nuestras prácticas, que Jesucristo es Buena Noticia para los trabajadores.

## LA ESPIRITUALIDAD DE LA HOAC

La espiritualidad de la HOAC tiene como raíz y fuente una **conciencia cristiana adulta** con la cual es posible una vida según el Espíritu. Fiarse de Dios, seguir a Jesucristo, creer con la Iglesia y servir al mundo obrero son los pilares incuestionables de nuestra espiritualidad.

De estos pilares arranca que la espiritualidad hoacista sea **transformadora** no conformándose para nada con dejar las situaciones personales, ambientales o estructurales tal y como están e intentando que la presencia amorosa de Dios siempre contribuya a crear **“unos cielos nuevos y una tierra nueva en donde habite la justicia”**.

Para que lo anterior sea verdad es necesario que la espiritualidad esté **enraizada** en las angustias y esperanzas de los sin trabajo, de los precarios, de los trabajadores en general y en el bullicio del pueblo y del barrio. Nunca puede ser evasiva, rutinaria o bobalicona.



**3.- La celebración de la Eucaristía.** A lo largo de tantos y tantos años, la celebración de la Misa ha ocupado el mejor lugar y horario en la vivencia e intensidad. Es posible que aquí esté el secreto de nuestra amistad y fidelidad. No hubo nunca una asamblea, cursillo o convivencia en la HOAC de Granada en los que la Palabra compartida, el Cuerpo entregado y el Sangre derramada no hayan sido el centro de la reunión.

**Amistad, fidelidad y Eucaristía** (provenientes de la conciencia cristiana) **no pueden ser nunca un programa pero sí son el fundamento de esta pequeña y gran familia que para nosotros es la HOAC.**



*Guillermo Rovirosa, primer militante de la HOAC*

*Nuestro agradecimiento a los militantes de la Hoac de Granada que han hecho posible estas líneas y muy especialmente a Juan Vicente, a Antonio Hernández, a Isabelilla y a Tomás.*

*La Comisión Diocesana de la Hoac de Granada  
Granada, 30 de Mayo de 2.007*